



Mensaje para el jueves, 01 de noviembre de 2012

Queridos hijos:

Abriendo la Fuente de la Misericordia Universal de Mi Hijo hacia el mundo, hoy los llamo a unirse al principio Creador del Amor, porque la humanidad necesita despertar e ir al encuentro de ese Amor en el corazón.

Ustedes, Mis pequeños, mediante la oración diaria tienen la llave fundamental para que esa fuente de Amor, que nace de Dios, pueda irradiarse para este ciclo en la humanidad.

Hijos Míos, como Madre del Perdón y de la Paz, hoy les pido que abriendo vuestros corazones caminen hacia el encuentro amoroso con Mi Hijo y, así, permitirán que Su Gracia Redentora se haga presente en el corazón de todos los hombres.

Mediante el ejercicio de la oración, ustedes participarán con Jesús en la salvación de los corazones y como fue con los discípulos de Cristo, vuestros corazones orarán de dos en dos, para hacer brillar la luz en las esencias.

Queridos hijos, hoy los estoy llamando a caminar a través de la oración, porque muchos de Mis hijos deben reconocer que sin la oración del corazón no se es nada en este tiempo. Intento, como Madre, día a día enseñarles a amar el ejercicio de la oración del corazón, porque así muchos de vuestros hermanos podrán ver los efectos poderosos de la oración interior.

Hijos Míos, por este motivo son llamados a participar con consciencia del camino de consagración que comenzará a través de vuestro compromiso interno con la oración y en consecuencia en una unión perfecta con el Sagrado Corazón de Mi Hijo.

Queridos hijos, ustedes pueden estar en la víspera del nacimiento de un nuevo fruto, que en las manos del Creador podrá servir de auxilio y apoyo para los que más necesitan.

Vuestra meta para este tiempo es la donación interior. Caminen hacia ese propósito del corazón.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje extraordinario para el viernes, 02 de noviembre de 2012

Queridos hijos:

Como Señora de la Divina Defensa, hoy los llamo a orar por la protección de los Centros Marianos, en especial, por Mi Centro Mariano Nacional de Luján, el que en estos días ha vivido situaciones límites.

Por eso, hijos Míos, con la Bandera de la Paz entre Mis manos, Yo los invito a peregrinar por amor hacia los hogares más necesitados de esa región, a través del servicio y de la donación para lo que Mis hijos de la región de Luján necesiten.

Queridos hijos, Mis Centros Marianos están en vuestras manos y Dios contempla la honorable gracia que todos Mis hijos pueden ofertar y realizar a través del servicio de ayuda y de oración a los más necesitados.. Hoy no solo los invito a la oración, también a servir en el fin de estos tiempos.

Mi Hijo los llama a ser misericordiosos, y ya llegó la hora de entregar todo al Señor por la salvación de las almas.

Hijos de Mi Hijo Jesús, ovejas de Su amoroso rebaño:

Como Madre Universal y como Madre del Perpetuo Socorro, los estoy llamando a orar por los Centros de la Paz, y también a servir de manera abnegada y verdadera a Mis hijos, que durante estos días han sufrido las consecuencias de la inundación en sus hogares y familias, pero sobre todo en el interior del corazón. Con reverencia, los llamo a tomar consciencia y colaborar con Mi tarea universal de salvación.

Queridos hijos, Mi Manto Protector de Misericordia y Amor está sobre ustedes. Oro por ustedes perpetuamente. Oro por ustedes pidiendo a Dios por vuestra salvación, por Su Misericordia. El tiempo corre rápido y la humanidad debe orar más para impedir acontecimientos irreparables.

Por eso, hijos Míos, estoy con ustedes caminando como Madre paso a paso al lado vuestro y como Guardiana de la Fe para vuestros corazones.

Queridos hijos, estamos en el tiempo de la purificación de la mente y del corazón,



por eso los invito a orar sinceramente porque así estarán resguardados bajo Mi Luz Maternal.

Queridos hijos, abriendo Mis brazos para socorrer a todas las almas, pero en especial, al Santuario de Luján, les pido en este día que peregrinen sirviendo a Dios y donando vuestro amor a los hermanos, fieles devotos a Mi Inmaculado Corazón.

Por eso les pido que vayan en estos días a Luján, a llevar el amor de Mi Hijo Resucitado y también para que vuestras manos donen caridad y humildad para los que han sido afectados por el temporal que se desencadenó sobre toda la región de Luján.

Queridos hijos, dos tareas tendrán para cumplir ante Dios:

- Servir a los hermanos de Luján y orar con ellos, para que los corazones de Mis hijos sean reparados. Les agradeceré por contestar a este importante llamado.
- Encontrarse Conmigo en Mi Aparición mensual, la que se realizará este mes en la ciudad de Buenos Aires, el día 3 de noviembre a la hora 19.30, donde Mi Corazón Maternal preparará vuestros corazones y vuestras manos para que vayan a servir a Luján, en nombre de Cristo. Esta tarea de servicio se extenderá hasta que vuestro corazón se los indique.

Queridos hijos:

¿Me ayudarán?

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.

Señora de la Divina Defensa



Mensaje para el sábado, 03 de noviembre de 2012

Amados hijos:

Nuevamente Mi Misericordia está sobre toda Argentina y en especial, sobre Buenos Aires, esta necesitada ciudad del mundo.

Queridos hijos, hoy los llamo al despertar de la consciencia para el final de este tiempo mediante la oración del corazón, porque un nuevo ciclo se aproxima y vuestros corazones deberán estar preparados para recibirlo. Este ciclo para algunos será una Buena Nueva que cambiará el estado de la consciencia, pero para otros serán cambios profundos que los llevarán a definir el camino a seguir en este tiempo.

Por eso, queridos hijos, ustedes que viven día a día en esta ciudad de Buenos Aires, al igual que otras almas en diferentes ciudades del mundo, deben orar con fervor y desde el corazón, para que la Gracia de Dios y la Misericordia de Mi Hijo se difundan en los corazones más necesitados de Amor y de Redención.

Hijos Míos de Argentina:

En el día de ayer los invité a peregrinar a Luján de otra manera; esta vez a través de un servicio verdadero y abnegado, porque sepan que las grandes colonias de almas también deberán ser sustentadas por la oración. Para eso es necesario grupos de oración que, consagrados a Mi Espíritu Maternal, persistan y caminen en la Fe de Mi Hijo. Cada grupo deberá comenzar a ejercitar la fraternidad porque así, en vuestros núcleos de trabajo y de tarea, hallarán Mi Paz Universal.

Quiero formar para este tiempo soldados despiertos, que dejen atrás las comodidades de la vida y que, como sinceros discípulos, sean instrumentos en las manos de Dios para el final de los tiempos.

Ustedes mediante la oración tienen la llave para definir la salvación de toda la humanidad. Por eso, hace ya 31 años en Medjugorje, Mi Corazón Materno pronuncia y clama por ¡oración!, ¡oración! y ¡oración!. Eso es lo que ustedes deberán ingerir como alimento espiritual para este tiempo, permitiendo así que Mi Corazón redima los caminos que desvían a millones de almas, los caminos de la modernidad y del confort.



Estoy aquí, queridos hijos, en nombre del Altísimo, para abrir vuestros ojos, aspirando como Madre del Cielo a que vuestras consciencias maduren y a que ellas puedan socorrer a la propia humanidad a través de la oración.

Hijos Míos:

¡Alguien debe hacer algo por el mundo!, porque cada día se enciende en llamas por sus propias acciones, y ese alguien son todos Mis fieles soldados, los soldados de Mi Corazón.

Hoy llego al mundo para abrir la Puerta de los Cielos sobre vuestras vidas, para que la Esperanza y la Misericordia se cultiven en el mayor número de almas.

Queridos hijos, Dios los está escuchando, por eso continúen orando todos los días; les estaré universalmente agradecida.

Que este mes de noviembre, sea para todos ustedes el mes preparatorio para Mi última llegada a Buenos Aires en el mes de diciembre.

Gracias por responder a Mi llamado por la humanidad.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 04 de noviembre de 2012

Queridos hijos:

En este tiempo se debe tener un corazón puro y, para vivir con un corazón puro, se debe orar con todo el amor puro y para orar con todo el amor puro se debe estar día a día en el Corazón de Mi Hijo.

Al final de este tiempo las almas se debilitan por las influencias que reciben de parte del enemigo y de los diferentes estados de la humanidad. Esto genera consecuencias a veces irreparables en muchos corazones que, dentro de la vida de ilusión, creen estar en el camino correcto.

Como Madre Protectora los invito día a día a la oración, para que en este tiempo definitivo vuestros corazones perciban y sientan qué es lo verdadero, lo sano y lo bueno para la vida. Si caen en la normalidad de este tiempo rápido, no se desanimen, más aún despierten en vuestros labios el poder de la oración. Y cuando sientan que no puedan caminar, llamen por la Luz de Mi Inmaculado Corazón.

Si las almas leyeran Mis mensajes, Mis palabras las fortalecerían y, a través de la oración, ellas podrían caminar en el amor y en la valentía. Las almas de este tiempo que habitan sobre este mundo, no son las mismas almas del ayer; este tiempo de cambios y de transformaciones deberá ser apoyado por vuestra amorosa y fervorosa oración del corazón.

Queridos hijos, de esa manera se ayudarán a ustedes mismos y auxiliarán a muchos corazones que claman por alivio y por perdón. Dios los espera para caminar en este final de tiempo a Su lado, llegando así hasta el corazón de los abismos para que almas de este mundo se vuelvan a erguir y a reconciliarse con el Altísimo.

Ustedes, Mis queridos hijos, están en el tiempo de las definiciones para el camino espiritual de millones de conciencias. Por eso, la oración será el perfecto amparo para este momento y Mi Corazón Materno los podrá socorrer, siempre que me llamen.

Queridos hijos, hoy les doy Mi Perdón y Mi Luz Celestial, porque los amo y sé qué es lo mejor para cada uno de ustedes.

Los espero siempre en oración.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje extraordinario para el lunes, 05 de noviembre de 2012

Queridos hijos:

Preparando la víspera de Mi llegada al Centro Mariano de Aurora, Mi Corazón Materno les anuncia que por Gracia y Amor de Jesús Yo estaré entre ustedes, y en oración, en el Hogar de la Adoración el día **10 de noviembre de 2012**.

Este encuentro, queridos hijos, tiene el motivo especial de resguardar y proteger algunos acontecimientos en el mundo. Ustedes, como hijos Míos, son llamados a colaborar Conmigo mediante la oración. Será un encuentro especial Conmigo durante el día 10 de noviembre a la hora 21.00.

Queridos Míos, por este motivo deberán aguardarme en oración, con cánticos y alegría, para que Mi anuncio especial pueda ser pronunciado. Me dirigiré en especial al corazón de las Comunidades-Luz, y así fortalecerlas para los tiempos que llegarán.

Así Mi Corazón Materno irradiará a cada uno de los Centros Marianos recientemente consagrados a Mi Inmaculado Corazón.

Ellos son:

- el Centro Mariano de Figueira,
- el Centro Mariano de Aurora y
- el Centro Mariano del Espíritu Santo, que se encuentra en las Sierras de Córdoba, Argentina.

Queridos hijos, el 10 de noviembre será un día especial, porque Mis cuatro primeros videntes, los que vivieron la experiencia de las primeras apariciones en Aurora, Paysandú, Uruguay, relatarán para todos, a la hora 18.00, lo que cada uno de ellos vivió durante esas primeras apariciones y la concreción de Mis pedidos a lo largo de estos últimos cinco años.

Es la primera vez, después de cinco años, que Mi Corazón Materno les anuncia a todos el relato de los videntes, el que se referirá a la primera aparición en Uruguay y se realizará desde el corazón del lugar de las apariciones en Aurora.

Para ese día anunciaré algo importante para todos y será respecto del nuevo ciclo de Mi presencia entre vuestros corazones.

¡Les agradezco por contestar a Mi llamado!

Oremos por la Paz en el mundo.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el martes, 06 de noviembre de 2012

Como Señora de la Fe intento que vuestros corazones estén vigilantes para el esperado momento del rescate de los corazones y de la salvación de las almas. Vuestro camino de oración les permitirá encontrar la esencia en cada uno de Mis hijos y, en especial, encontrarán aquello que esas almas están necesitando.

Hijos Míos, abriendo el manantial de la Misericordia, los llevo hacia Mi Hijo para conducirlos por los caminos de la Paz.

Queridos hijos, como el mundo corre rápido es necesaria mucha oración, para poder soportar los cambios que surgirán a la vista de todos, cambios que definirán el sí o el no en todas las almas.

Ustedes son llamados a caminar cerca de Mi Hijo, para que puedan ver la necesidad en todos los corazones que aguardan por el Perdón y la Misericordia de Dios.

Queridos hijos, es hora de continuar orando, porque eso aliviará el Corazón de Cristo y así ustedes estarán cerca de Su Amor Universal. Ahora deben seguir los pasos del Retorno de Cristo, para que vuestras moradas estén unidas a Su Sagrado Corazón.

Muchos corazones esperan por los Nuevos Cristos y Mi Orden Ecuménica Gracia Misericordia forma parte de los soldados de la oración, porque hoy todos son llamados a compartir el camino cristiano del final de los tiempos.

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el miércoles, 07 de noviembre de 2012

A todos Mis hijos les doy Mi Paz y hoy los llamo a confiar en Dios, porque al final de este tiempo vuestra fe debe estar madura y ella debe ser impregnada por vuestra oración.

Hijos Míos, lleven en vuestros corazones el Amor de Mi Hijo, porque es en el Amor de Mi Hijo que vuestras vidas encontrarán la confianza que todos necesitan delante del misterio de Dios.

Queridos hijos, mientras el tiempo cambia, vuestra oración debe ser pronunciada como un alimento para la vida; por eso, que en vuestras manos surja la oración donada e irradiada desde el corazón. Busquen la Fuente que nutre todas las cosas, que ella sea como el agua que quite la sed de vuestros corazones y la sed de los corazones que están solitarios en la vida.

Vuestra comunión con Mi Hijo mediante la oración les revelará el poder que tiene el amor cuando despierta en las almas.

Queridos hijos, vuestros corazones deben ser templos redimidos y consagrados al Dios Vivo, al Dios Todopoderoso que todo lo sabe, que todo lo ama y que todo lo conoce.

Por eso, hijos Míos, que vuestras conciencias dentro de la confianza de Dios abracen el Amor del Altísimo, para que junto a los Ángeles del Cielo, auxilien a toda la humanidad. Que vuestros corazones no teman por nada, que con valentía caminen hacia el cumplimiento del amado propósito de Dios.

Queridos hijos, abran vuestros brazos para todos, para que el corazón les muestre qué simple es amar con devoción.

Pequeños Míos, es el amor de cada uno de ustedes que dará vida a lo que parece estar perdido y dará cura a lo que parece estar dolorido. El amor de Mi Inmaculado Corazón es la referencia primordial para vuestras vidas. Quien está en Mi Hijo, también está en Mi Corazón, está en la Gran Consciencia de Dios.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el jueves, 08 de noviembre de 2012

Queridos hijos:

Espero que a lo largo de este último año de mensajes diarios ustedes hayan aceptado vivir en la Gracia de Dios. Es una misericordiosa revelación que Mis maternales palabras los hayan acompañado a cada uno de ustedes en todo este tiempo que pasó, donde vuestros corazones han tenido que crecer y madurar ante la realidad del final de este tiempo.

Hijos Míos, por esto hoy los llamo a profundizar en vuestros corazones la gratitud a Dios; gratitud porque mediante Mi Hijo y Su Amorosa intercesión Dios me permitió venir a vuestro encuentro diariamente, a través de los mensajes.

Queridos hijos, ustedes saben que el mundo está sufriendo mucho y que a cada nuevo día innumerables almas se pierden, condenándose al camino del purgatorio.

Por eso, Yo los llamo a vivir la oración del corazón, porque vuestra oración será la única esperanza para la salvación de muchos corazones, sobre todo de aquellos hijos que en la ignorancia de sus vidas ofenden a Dios.

Amorosamente les pido que recen bajo la Luz de Dios y que encomienden a Dios a todas las almas posibles a través del poder de la oración. Aquellos que aún no oran, es porque carecen del amor materno y necesitan saciar la sed que sus almas sienten hace mucho tiempo.

Queridos hijos, es un tiempo definitivo, es un tiempo de cambios, por eso los invito a conscientizar vuestra tarea de oración, para que más Luz desde el Universo de Dios pueda socorrer y salvar a almas en condenación.

Hijos Míos, sostengan entre vuestras manos la oración del Rosario y que cada nueva oración que ustedes realicen sea un oferta y una súplica a la Misericordia de Jesús.

En Mi Hijo está el camino. En Mi Hijo se encuentra vuestra redención y vuestro perdón.

¡Estén despiertos a la oración!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el viernes, 09 de noviembre de 2012

Queridos hijos:

Que vuestras palabras no juzguen a los demás corazones, que vuestros labios solo oren por la paz y el amor en el mundo entero.

Hijos Míos, que vuestro sentimiento sea una emanación del Amor de Mi Hijo, porque a través de Jesús hallarán la Fuente de todo el Amor y el Perdón.

Que vuestras vidas al final de este tiempo solo sean amor y perdón, que vuestras virtudes sean transmitidas mediante las buenas obras. Ustedes son Mis hijos y todos Mis hijos deben ser portadores de la paz en el corazón y así irradiarla a través de la caridad y de la donación.

Caridad y donación es lo que falta entre hermanos del mismo mundo, por eso Mi Materno Corazón viene hacia ustedes para enseñarles que el verdadero amor nace como una flor al despuntar el sol.

Queridos hijos, que vuestros brazos siempre estén abiertos, al igual que vuestras manos, para acoger a los más carentes y a los que más necesitan de Dios.

Pequeños hijos, hoy los invito a imitarme, hoy los llamo a ser representantes verdaderos de Mi mensaje para el mundo, porque como Madre sé que vuestros corazones pueden ser fieles representantes de Mis palabras en el planeta.

Ustedes están bajo Mi Gracia, cuando Yo amorosamente los visito mes a mes, pero el mundo, ¿dónde está ahora?, ¿él vive la Misericordia de Dios?

Queridos hijos, ustedes como servidores y como almas en oración, son llamados a ser partícipes y transmisores de la Divina Misericordia, porque con mucho amor, con un amor puro y cristalino se transforman vidas y corazones.



En vuestras manos está el porvenir del mundo y de toda la humanidad. En la oración, el ayuno y la vigilia se encuentra la fortaleza de la vida para cada corazón.

Hijos Míos, estén en Mi Corazón Maternal, porque la Señora de la Paz quiere hacerlos humildes ante Dios, para que junto a los Ángeles todas las almas vivan su salvación y la conversión y alaben por los siglos de los siglos a Dios.

Oren por los pastores, porque en ellos Mi Hijo quiere estar siempre.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el sábado, 10 de noviembre de 2012

Desde el corazón del Universo, hoy vengo a vuestro encuentro porque en el nombre de Jesús Mi Alma Maternal viene a curar y restaurar corazones.

Queridos hijos, por esto hoy los invito nuevamente a que ingresen dentro de Mi Inmaculado Corazón, para que vuestras moradas a pesar de todo puedan encontrar, ver y sentir la Presencia Omnipotente de Dios. Si solo ustedes ingresaran a Mi Inmaculado y Materno Corazón, vuestras pequeñas vidas estarían saciando la gran sed que Mi Hijo tiene por todas las almas.

Por eso, hijos Míos, que hoy vuestros corazones sean manantiales que emanen amor y devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Queridos hijos, que vuestras esencias sean como aguas inagotables que, convertidas en ríos de misericordia, sacien la sed de amor y de paz de todas las almas del mundo mediante el servicio.

Como Madre del Universo y de la Tierra, hoy llego en este día para manifestarles Mi Amor, ante un tiempo de fuertes cambios en la consciencia y en la vida de todos Mis hijos.

Pequeños hijos, ante las faltas graves que comete la humanidad día a día, hoy los invito a considerar vuestra vida de oración como un ejercicio que repare el Reino de los Cielos. Por eso, que vuestras vidas nunca olviden encontrar al niño interior, porque así Mi Hijo derramará sobre ustedes los dones y las gracias de Redención y Misericordia.

Si el mundo solo orara un poco más, la Luz del Altísimo sería como otro manantial que calmaría la sed de todos Sus hijos, pero mientras existan corazones cerrados a Mi llamado Maternal, a Mis hijos solo les bastará crecer como crece una semilla desde el interior de la tierra. Pero a esa semilla no le podrá faltar el Agua de Vida, el manantial inagotable que hace emerger a los verdaderos corazones en las criaturas.



Venerables hijos Míos, estoy aquí para enseñarles a caminar bajo el Amor de Dios y para que vuestros ojos no pierdan de vista la Misericordia en el horizonte.

Queridos hijos, hoy los invito a amar la Creación como Dios la ha manifestado para todos, y eso comenzará a través de vuestro amor a la magnificencia de los Reinos del Señor.

Orando con fervor por este mundo, Yo los llamo para que durante este día permanezcan en Mi Reino Maternal de Amor, porque ustedes lo necesitan y también la humanidad. Por eso hoy, invadamos de amor a los corazones vacíos que están sin Dios.

¡Están a tiempo de cambiar desde el corazón! Para eso: ¡Yo estoy con ustedes!

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 11 de noviembre de 2012

Queridos hijos:

Con los Rayos de la Misericordia de Dios sobre el mundo, Yo los invito a sentir en ustedes el Amor de Dios. Porque la humanidad, al final de este tiempo, debe curarse y redimirse para que se cumpla el Plan Divino sobre la Tierra.

Queridos hijos, hoy necesito que ustedes tengan una total confianza en Dios, confianza absoluta, porque Él los conoce bien, los conoce desde vuestro nacimiento y conoce también los pasos que dieron en vuestras vidas. El Señor los está invitando a vivir en la Redención, un principio fundamental para el fin de estos tiempos.

Queridos hijos, hoy estoy aquí entre ustedes para demostrarles el Amor de Dios y decirles que muchas almas necesitan en este tiempo de vuestra devoción y de vuestro fervor.

Queridos Míos, hoy los estoy llamando a tomar consciencia del tiempo que llegará. Sepan que Mi Hijo necesita de apóstoles y discípulos fuertes en la oración. Quiero que comprendan cuán importante es la salvación de las almas; sepan que ustedes, junto a Mi Hijo, tienen esta tarea dentro de este mundo, dentro de esta humanidad.

Pequeños hijos de Mi Padre:

Que en este día vuestros corazones estén en lo Alto y que prevalezca Jesús en vuestras esencias, para que encuentren la fe que los fortalezca y que les permita dar los pasos seguros hacia el Señor.

Para eso Hijos Míos, ustedes tienen la llave de la oración, y esa oración del corazón debe expandirse por el mundo, así como el amor de vuestros corazones.

Como Reina de la Paz los invito a ingresar en Mi Reino todos los días, porque es necesario que las almas se conviertan, que alcancen la eternidad y en ustedes existe un potencial precioso a través de vuestro amor a Dios.

Queridos hijos, estoy derramando Mi Luz sobre el mundo nuevamente.



Hoy les pido que peregrinen Conmigo mediante la oración del corazón, durante todas las horas de este día, porque no solo me estarán acompañando en Mi tarea maternal, sino que también vuestros corazones estarán unidos a Dios, abriendo las Puertas del Cielo hacia la Tierra a través de vuestra amorosa respuesta a Mis pedidos.

Queridos hijos, que en ustedes se encienda el fuego del Espíritu Santo para que, unidos al Redentor, alaben a Dios eternamente mientras vuestros corazones estén sobre la Tierra.

Queridos Míos, les agradezco en este día por estar contestando a este importante llamado a la redención de la humanidad.

¡Les agradezco!

Mi Espíritu está en vuestros corazones siempre que lo permitan.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el lunes, 12 de noviembre de 2012

Queridos hijos:

Que vuestros labios nunca se cansen de pronunciar alabanzas y bienaventuranzas al Corazón de Dios, porque así ustedes, en nombre de la humanidad, estarán alabando a toda la Creación.

Hijos Míos, que para este día vuestros corazones se regocijen, porque Mi Hijo está presente en vuestras vidas y Él, en esta hora, necesita de todo vuestro verdadero amor.

Pequeños Míos, lleven en este día entre vuestras manos Mi estandarte de la Paz, para que la llama poderosa en vuestros corazones irradie fe y devoción para aquellos hijos que la han perdido.

Delante de un tiempo de conversión, Yo los necesito firmes y valientes, para que los que aún no creen en Mi llamado puedan retornar a los brazos de Dios a través de Mi Corazón. La hora de la salvación definitiva es para todos y ustedes, como Mis amados hijos, cuentan con Mi ayuda maternal.

Queridos hijos, sepan ustedes que después de haber caminado tanto junto a Mí, a lo largo de todo este tiempo, existe un único y precioso motivo para que todas las almas encuentren a Dios en esta última hora.

Hijos Míos: como Mis brazos llevaron a Jesús hacia el Templo de Dios, hoy los presento a todos para que Mi Padre derrame Su Misericordia y Su Piedad sobre ustedes. Cada paso que den en esta vida, significa muchos pasos para otras tantas almas que deben unirse al Dios Creador.

Queridos hijos, por eso eleven sin cansancio todas las oraciones hacia lo Alto y que vuestros corazones abiertos sean receptores de Mi Amor Inmaculado.

Pequeños Míos, con Mis ojos de Misericordia los contemplo, porque desde la Eternidad, en el Reino de los Cielos Mi tarea es por Amor, tarea de llevarlos al encuentro con Mi Hijo. Les agradezco nuevamente en este día por estar caminando a Mi lado; Mi Corazón ya camina a vuestro lado hace mucho tiempo.

Ahora Mi Luz llegó a vuestros corazones, para despertarlos a la realidad celestial.

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje extraordinario para el martes, 13 de noviembre de 2012

Hijos Míos:

Recen, recen mucho para que en cada momento de vuestro día Dios los escuche y, así, Su Magnífico Espíritu de Amor pueda obrar a través de todas las criaturas.

Queridos hijos, recen, recen mucho para que vuestras almas, y las almas en todo el mundo, reciban el consuelo y la misericordia que ellas aguardan.

Recen y no se cansen de rezar, porque en la oración se encuentra la fortaleza y el diálogo amoroso de vuestros corazones con Dios.

Recen, recen por el tiempo de cambio que llegará, para que cada corazón en este mundo escuche con humildad los amorosos pedidos de Mi Inmaculado Corazón.

Recen para abrir las Puertas de los Cielos y para que los Ángeles estén presentes con su amor y servicio sobre la Tierra y eso permita cambiar el corazón de muchas conciencias. Cuando alcancen una oración armoniosa y amorosa, ustedes estarán imitando el camino hacia la contemplación del Altísimo y vuestros seres serán como chispas de luz en todo el universo.

Recen por los que no rezan, recen por los que no aman, recen por toda la humanidad, porque la oración del corazón los guiará como una Madre guía a su pequeño hijo.

Por eso, queridos hijos, Mi Corazón Maternal y Devocional está entre ustedes, para enseñarles a andar por el camino de la oración y de la conversión.

A lo largo de todos estos últimos meses ustedes han conocido la Faz de la Reina de la Paz, de la Madre de Dios, pero aún hijos Míos, deben amar la oración diaria, hasta que vuestros corazones reconozcan que la oración de todos los grupos cambiará al mundo.

Cuando en Lourdes hice el llamado a la penitencia, Yo estaba llamando al mundo para la reflexión, para el despertar de la conciencia ante las acciones.



En Fátima, llamé al mundo a la oración todos los días y era para que las almas tejieran, mediante el rosario, una nueva red de paz y redención que pudiera auxiliar al mundo.

En Medjugorje los llamé al ayuno y a la oración, al igual que en Aurora desde hace ya cinco años; Yo estaba pidiendo a la humanidad un poco más de sacrificio, de esfuerzo, para que la humanidad se pudiera equilibrar delante de los acontecimientos que estaban fuera de la Ley de Dios.

En Salta, Argentina, los llamé a curar el corazón mediante la adoración al Corazón Eucarístico de Mi Hijo; Yo los estaba llamando a todos para que consideraran la importancia de la unión diaria con Mi Hijo, el Redentor, a través de la Comunión con Su Santo Cuerpo y Su Sagrada Sangre.

Queridos hijos: y hoy los llamo al despertar, en ustedes, del nuevo tiempo, a la preparación de vuestros corazones a través de la oración, de la adoración, de la confesión, del ayuno y de la devoción a los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

Hijos Míos, después de tantos llamados y advertencias a la humanidad, hoy los llamo para que vivan vuestra conversión y vuestra redención mediante la oración y la paz.

Queridísimos hijos, ustedes son parte del hermoso Proyecto Creador de Dios, ustedes pueden ser una expresión de Mi Paz y de la Divina Paz de Mi Hijo.

Niños de Mi Padre:

Ahora, reconociendo el poder de Mis pedidos maternos, nuevamente los llamo a la oración del corazón, porque la oración socorrerá al mundo entero.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el miércoles, 14 de noviembre de 2012

Queridos hijos:

Se aproxima el día del aniversario de Mis mensajes diarios, se aproxima el día en que Dios me concedió la Gracia de guiarlos y acompañarlos.

Hijos Míos, por eso, a través de todas las instrucciones que Mi Corazón ha derramado, los invito a ejercitar nuevamente la lectura del corazón, eso significa la lectura de todos Mis mensajes a través vuestro corazón. Yo los invito a que vivan Mis mensajes, a que ustedes los practiquen de manera simple y humilde.

Queridos hijos, el inicio de los anuncios de Mis palabras diarias tuvo origen en Medjugorje, cuando Mi Corazón Materno preparó a Mis videntes para que cumplieran la tarea que se ha llevado adelante en nombre de Dios, a lo largo de este último año de Apariciones.

Hoy quiero invitarlos, unidos a Mis 31 años en Medjugorje, a caminar en la fe y en la conversión, porque si ustedes día a día transforman vuestros corazones, estarán transformando el abismo de la humanidad.

Queridos hijos, vuestra conversión, vuestra penitencia y vuestro ayuno ayudarán en la salvación de almas que están en faltas irreparables y sobre todo, permitirán la llegada de la Divina Misericordia.

Cuando Yo los llamo a la conversión, a la penitencia y al ayuno, los estoy llamando a dar un poco más por parte de vuestros seres, sin vivir grandes privaciones pero sí donando desde el corazón todo aquello que se puede transformar y redimir un poco más.

Los llamo a la oración, porque así vuestros corazones estarán elevándose como un ave se eleva hacia lo alto de una montaña.

Queridos hijos, que vuestros pies suban al monte de la gratitud y de la devoción, para que así vuestros corazones se unan a los Sagrados Corazones de Jesús y de María.



En Medjugorje, durante el día 15 de noviembre del 2011, ya hace un año, Mi Voz anunciaba el surgimiento de la Obra de la Madre de la Divina Concepción de la Trinidad. Hoy es una Obra muy amplia, gracias a la respuesta de todos Mis soldados.

Pero a todos ustedes, queridos hijos, los que me acompañan mes a mes a través de Mis apariciones, les pido que auxilien y que colaboren para que esta obra Co-Redentora que está unida al Maestro Jesús, pueda expandirse más al igual que se difundió Medjugorje hace ya 31 años atrás.

Hijos Míos, quiero decirles que toda la Obra que realiza en América del Sur la Bienaventurada Virgen María, debe ser apoyada con la pequeña colaboración de todos Mis hijos. Les pido una colaboración verdadera desde el corazón, una entrega a Dios desde vuestro ser interno, porque una Obra en la Tierra acontece y se manifiesta a través de los obreros que trabajan en esa Obra y esos obreros necesitan de recursos para realizarla.

Así Dios cuida de Sus obreros y al mismo tiempo de la Obra.

Hijos, está todo unido por un mismo eslabón y vuestra oración ayudará para que Mi Obra Co-Redentora pueda proseguir tocando dolorosos y sufridos corazones.

Queridos Míos, los invito a que me acompañen como Madre Peregrina, para que la Luz pueda llegar a los que niegan el Amor Misericordioso de Mi Hijo.

Obremos mediante la oración, para que la Obra de Dios se cumpla en el Sur de América.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje Aniversario para el jueves, 15 de noviembre de 2012

Queridos hijos:

Hoy se cumple, por Voluntad de Dios, un año ininterrumpido de Apariciones diarias y de Mensajes diarios de amor.

Por este motivo, queridos hijos, hoy les digo que la Bienaventurada siempre Virgen María anunciará Sus palabras de Amor y de Redención para todos Sus hijos por un tiempo más.

Queridos hijos, en este día les anuncio que Dios me ha pedido que, a partir de hoy, les comunique Mis instrucciones los días sábados y los días de Apariciones.

Hijos Míos, después de un año continuo de Gracias recibidas, Mi Corazón Maternal les pide que miren hacia dentro de vuestros corazones y que crezcan desde el interior a través de Mi Paz Redentora.

Por eso, queridos hijos, que este día para ustedes sea un día de síntesis, para que guarden en vuestros corazones todo lo que Dios les ha entregado a través de Mi Inmaculado Corazón. Ahora, a partir de este día, nos encontraremos diariamente mediante la oración del corazón, porque el mundo aguarda recibir la Misericordia de Mi Hijo.

A Mis hijos, los que hace un año atrás me acompañaron a Medjugorje, les agradezco por haber peregrinado con devoción y amor, porque ese estado de amor irradiado por vuestros corazones ante Dios, en Medjugorje, permitió que Él me enviara hacia ustedes para guiarlos durante todo un año de grandes cambios.

Queridos hijos, en este día queda como tarea para todos los grupos de oración, y para todas las almas, orar semana a semana para que así aguarden los días sábados Mi mensaje semanal, el cual también estará acompañado de una aparición a Mis videntes.



Hijos Míos, llegó el momento de crecer y madurar desde el corazón, para que los soldados de Mi Hijo estén preparados para el tiempo que llegará a la humanidad.

Queridos hijos, nuevamente los coloco a todos entre Mis brazos para ofertar a Dios la voz de vuestras oraciones, las que han ayudado en la conversión de la humanidad.

Para este próximo año 2013 Yo los visitaré con Mi Maternidad y desde los Cielos dos veces al mes, durante los días 13 y los días 25 de cada mes, para que juntos acompañemos el descenso del Espíritu Santo que ayudará a la humanidad.

Pequeños hijos, hoy alegren vuestro día porque durante un año Mi Inmaculado Corazón triunfó por vuestra respuesta a Mi Materno llamado. Los Coros Celestiales, junto a vuestros corazones, están alabando al Único Dios durante todo este día.

¡Les agradezco por contestar durante todo este año a Mi llamado por la Paz!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje semanal para el sábado, 17 de Noviembre de 2012

Transmitido por la Virgen María a Fray Elías

Queridos hijos:

Llenos de gozo y alegría, y sin perder la esperanza y el regocijo de estar dentro de Mi Inmaculado Corazón, hoy les anuncio que Dios me envía hacia ustedes y a estar entre todas las almas, para bendecirlos y prepararlos en nombre de Mi Hijo Jesús para los tiempos que llegarán.

Todos los días sábados Yo los visitaré, como Mi Materno Espíritu de Paz visitó a Isabel.

Por eso, queridos hijos, que vuestros seres no se cansen de orar desde el corazón, de rezar por la conversión del mundo. Como en Medjugorje, Mi Corazón Inmaculado llega a ustedes para demostrarles el Amor de Dios y el Poder de Su Divina Misericordia, tan necesaria para la vida de todos Mis hijos en el mundo.

Los días sábados, días que también se abre el manantial de la Misericordia, el ayuno los prepara para comulgar con Mi Hijo, para comulgar con Su Luz, con Su Bendito y Amoroso Espíritu Redentor.

Queridos hijos, que vuestras almas estén en el Eterno Gozo de Dios, porque la Bienaventurada siempre Virgen María y Madre Vuestra, estará caminando semana a semana junto a vuestros corazones. Este pedido del Altísimo tiene un fin espiritual y universal, por eso queridos hijos, que vuestras consciencias sepan que estarán delante de Mis Bienaventuranzas Celestiales, las cuales hoy en nombre del Amor de Dios les dictaré, para que las contemplen como una aspiración de Mi Corazón de Madre por toda la humanidad, la que está cansada, debilitada y con poca fe.

Si ustedes, en nombre de todos Mis hijos, contemplan estas intenciones de Mi Inmaculado Corazón, ayudarán en la conversión y en la redención de la humanidad.

Las Bienaventuranzas de la Virgen María

- *Primera Bienaventuranza de la Virgen María:*

“Ser pacificadores en la Tierra, como los Ángeles lo son en el Cielo”.



- *Segunda Bienaventuranza de la Virgen María:*

“Vivir y predicar el Reino de la Paz desde el corazón”.

- *Tercera Bienaventuranza de la Virgen María:*

“Dejarse inundar por la Fuente del Espíritu Santo a través de la oración”.

- *Cuarta Bienaventuranza de la Virgen María:*

“Alzar los brazos hacia Cristo Jesús, a través del Materno Corazón de María”.

- *Quinta Bienaventuranza de la Virgen María:*

“Difundir la expresión de los nuevos rebaños de Cristo, a través de los grupos de oración”.

- *Sexta Bienaventuranza de la Virgen María:*

“Amar al enemigo mediante la oración, para que así la Paz se alcance en toda la humanidad”.

- *Séptima Bienaventuranza de la Virgen María:*

“Permitir que el alma brote, como un manantial de Vida Eterna”.

Queridos hijos, queda para vuestros corazones la tarea de meditar y contemplar estos principios maternales. En Mis brazos los llevo hacia el encuentro con Cristo Jesús.

¡Les agradezco por contestar a Mi llamado en este día!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje semanal para el sábado, 17 de Noviembre de 2012

Transmitido por la Virgen María a Hermana Lucía

Mensaje dedicado a Mis pequeños hijos, predilectos servidores de la Divina Madre.

Queridos hijos:

Cada uno de vuestros esfuerzos es recibido en el Cielo y entregado al Padre como gran tarea de oración y servicio a Su Plan de Paz.

Sepan, queridos hijos, que esta tarea debe ser imantada por la oración y el amor a Mi Inmaculado Corazón.

Hoy les digo que es muy importante la confesión diaria con Mi Hijo, para que sus corazones estén siempre limpios de aflicciones y para que no se dejen tomar por el cansancio.

Renueven sus corazones en Mi Fuente Inmaculada de Paz. En cada aspiración les traigo ese código de Paz, para que sean depositados en sus consciencias y fortalezcan cada día sus espíritus, aunque a veces no me perciban.

Así como ustedes se esfuerzan por cumplir Mis pedidos, también sus Ángeles, enviados por Mí, los sustentan día a día. No se olviden jamás queridos de la importancia de contar, día a día, con esta presencia angélica que les envíe para sustentar a cada uno de Mis servidores.

Aquí estoy hoy con ustedes, para darles una Gracia especial. Los invito a que tengan presentes Mis mensajes semanales, siempre que sea posible, para que renueven así los votos a Mi Inmaculado Corazón y al Corazón Redentor de Mi Hijo, Jesús.



Así, semana a semana, podrán estar Connigo, unidos internamente a Mi Corazón.

Así Me lo pidió el Señor, nuestro Dios, para alimentar a Sus hijos en la Fuente de la Divina Misericordia.

Agradezco inmensamente sus esfuerzos día a día.

Dios los ha reconocido.

Paz para sus corazones.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad

Y sepan que Dios consagró sus almas a Mi tarea maternal, uniendo así sus corazones eternamente a Mi Inmaculado Corazón, guardando para ustedes un lugar a Mi lado en el Paraíso.



Mensaje extraordinario para el lunes, 19 de Noviembre de 2012

Transmitido por la Virgen María a Fray Elías

Hijos Míos:

Como la Gracia, el Amor y la Misericordia de Dios son grandes e infinitos para vuestras vidas, Mi Corazón Maternal de amor, protección y amparo llama a todo el grupo de oración de Asunción del Paraguay para que, junto a Mis videntes, participen en honra a la Señora de la Paz de una aparición extraordinaria y co-redentora que ayudará, en nombre de los Cielos, a dar alivio y socorro a situaciones espirituales que Paraguay debe reparar ante Dios.

Por eso, queridos hijos, esta aparición sucederá por Gracia de Dios a la hora 20.33 en el hogar orante de Mi hija Ana, quien estará recibiendo junto a todo el grupo de Paraguay Mi Amor Maternal.

Queridos hijos, ustedes para eso me esperarán bajo la oración del Santo Rosario, para que Mi Amor Inmaculado y Redentor se aproxime a ustedes, a vuestros corazones.

Hijos Míos, día a día el mundo necesita de más oración; y el camino peregrino que realizan Mis videntes, mediante el llamado a las apariciones, tiene consonancias importantes para el fin de este tiempo, al igual que lo tiene en Medjugorje.

Mis brazos se extienden para poder derramar luz y misericordia sobre Paraguay. Todos Mis pueblos de las lenguas madres necesitan conversión, amor y esperanza.

Como la Señora de las Américas, como la Madre del Venerable y Bendito Manto Universal de Guadalupe, los llamo en este día a la conversión de vuestros corazones, porque si la humanidad lograra rendirse al Amor de Mi Hijo, el mundo tendrá un tiempo más de Paz.

¡Les agradezco por contestar a este extraordinario llamado por la Paz y la Conversión!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para la aparición del martes, 20 de Noviembre de 2012, Asunción del Paraguay

Transmitido por la Virgen María a Fray Elías

Queridos hijos:

Hoy quiero que vuestros corazones alaben a Dios y que reconozcan, en la Voluntad del Señor, un camino para vuestra conversión.

Hijos Míos, que vuestras manos se donen a los más necesitados, porque el porvenir de las almas buenas será trazado por vuestra constante colaboración con los Planes de Dios. Ese ejercicio de donación es un camino de amor, entrega y servicio que es contemplado por toda la Creación cuando un alma se dispone a vivir en la Voluntad de Dios.

Queridos hijos, para que ustedes en este tiempo definitivo reconozcan, sientan y caminen hacia la Voluntad del Altísimo vuestros corazones deben estar bajo el poder de la oración, bajo el Amor Misericordioso de Mi Hijo, que es poco contemplado por los corazones en el mundo. Si ustedes buscan estar en la Voluntad del Padre Universal, también así repararán en los Cielos las causas que en la Tierra son generadas por la humanidad.

Hijos Míos, el camino de sentir y amar la Voluntad de Dios es algo de lo que la humanidad está distante, por eso Dios me envía, para que a través de Mi Corazón Inmaculado ustedes conozcan los pedidos misericordiosos que Dios anuncia para Sus peregrinos y siervos de Cristo.

En el Sagrado Corazón de Jesús vuestros seres encontrarán consuelo y ánimo para vivir los cambios que son necesarios en la consciencia.

Hijos Míos, que vuestra oración de fin de tiempo prevalezca como una llama resplandeciente que pueda iluminar a los corazones que están vacíos porque sienten la falta del amor. Esa llama puede ser impregnada por la Luz del Espíritu Santo, el cual espera que cada hijo de Dios dé el “sí” para poder convertir a la humanidad.



Queridos hijos, por eso es necesario en este tiempo el ejercicio de la constancia y de la Esperanza. Que vuestros corazones en Cristo iluminen los caminos que ustedes han definido transitar por amor a Dios. Que vuestros seres alcancen el misterio de la conversión mediante la oración del corazón.

Hijos Míos, Mi Corazón de Madre está hoy aquí entre ustedes para ofrecerles el camino de guía y de amparo hacia Mi Hijo.

Muchos de Mis hijos se preguntan:

¿Por qué llegar a Jesús a través de Mi Corazón?

Porque ese camino seguro, que Mi Corazón de Madre les ofrece, surgió a partir de la Cruz, en el Calvario, y fue desde el momento en que Mi Corazón de Fe dio el “sí” al Señor y así el Mesías llegó a redimir y convertir el mundo.

Por eso, hijos Míos, a partir de esos momentos Mi Hijo me confió a toda la humanidad, y como Madre estoy aquí por todos ustedes, por los más necesitados de misericordia y de salvación.

Queridos hijos, acepten el camino de la consagración a Mi Inmaculado Corazón; estaré agradecida por vuestra confianza interior. Que este día sea invadido por la Luz del Espíritu Santo dentro de vuestros corazones. Que el Santo Espíritu de Dios convierta vuestros seres en corazones de fe y amor.

¡Les agradezco a todos Mis hijos del Paraguay por estar respondiendo a Mi llamado!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje semanal para el sábado, 24 de Noviembre de 2012

Transmitido por la Virgen María a Fray Elías

Queridos hijos:

Desde los Cielos, con gozo eterno, una vez más los visito, para darles Mi Amor Inmaculado.

Hijos Míos, que en vuestros corazones florezca el Amor de Mi Hijo, al igual que se abre una flor en el amanecer. Que vuestros pies no se cansen de andar, que ellos se eleven hacia lo más alto para encontrar a Dios.

Hijos Míos, no permitan que el enemigo destruya los planes que Mi Paz está construyendo. Les pido, como todos los días, la oración del corazón, para que vuestras almas sean impregnadas por la Luz protectora y redentora del amado Arcángel Miguel. Los tiempos definitivos ya comenzaron y todos Mis hijos deben permanecer unidos al Corazón de Dios, para que así Mi Hijo los guíe, los acompañe y los oriente.

Pequeños hijos, que esta próxima semana que llegará a la vida de cada uno de ustedes, sea guiada por vuestra oración interior. Es necesario que vuestros corazones reconozcan el Amor del Padre en cada prójimo, en cada acción y en cada decisión.

Por eso, cada alma que ora en la Tierra junto Connigo, que estoy en los Cielos, teje un hilo de paz entre el universo y el mundo. Si cada hijo uniera su corazón con el Gran y Esplendoroso Corazón de Dios, la humanidad recibiría muchas Gracias más de intercesión, como lo es la Misericordia. En este momento existen soldados de la oración que se están formando mediante la devoción a Mi Inmaculado Corazón para esa tarea.

Queridos hijos, día a día estoy con ustedes, más cerca aún de lo que Yo estuve de Jesús y esto es con motivo de vuestra pronta conversión espiritual y por la confianza amorosa que Cristo depositó en Mi Corazón Materno para cuidar a cada uno de Mis hijos.



La nueva humanidad, debe ser una humanidad redimida y convertida por el poder de la Divina Misericordia. Por eso hijos Míos, cada acto que brote con caridad desde vuestros corazones, permitirá equilibrar el gran peso que existe por el sufrimiento de muchos de Mis hijos.

Ustedes, a través de la oración, tienen la salvación en vuestras manos; solo les bastará decir sí día a día y así poder dialogar con Dios.

Queridos hijos, con Amor Materno hoy los invito a la quietud interior y a la paz, para que la Gracia de Dios esté presente en cada uno de vuestros actos. ¡Confíen en la Misericordia!, recuerden que Mi Hijo es vuestro único camino hacia la Luz Universal del Creador. Estoy con Mi Consuelo, amándolos, perdonándolos y contemplándolos desde el Corazón.

¡Les agradezco por contestar a Mi llamado por la Paz!

Estoy con ustedes todos los días a través de la oración del corazón.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje semanal para el sábado, 24 de Noviembre de 2012

Transmitido por la Virgen María a Hermana Lucía

Mensaje maternal para Mis amados hijos de toda América.

Queridos hijos:

Hoy se alegra Mi corazón por encontrarlos con la llama de la oración encendida en vuestros corazones. Quiero cultivar esa llama y ese amor eternamente en vuestros pequeños corazones, para que puedan volverse un puente entre la Tierra y el Reino de Dios. Traigan este Reino cada día más cerca de vuestros seres, para que así sea también ofrecido a los que no buscan Mi Corazón Inmaculado.

Hijos Míos, hoy el Espíritu de Dios desciende sobre cada uno de ustedes. Abran sus corazones para recibirlo y sean fuentes inagotables de este Espíritu para cada ser de esta Tierra, como lo es Mi Corazón para todo el Universo.

Hoy vengo a traerles el Santísimo Corazón de Dios. Su Amor Puro y Santo me encomendó esta tarea para que, a través de Su propia Consciencia, la perfección del Universo active el rescate de Sus criaturas.

Amados hijos, hoy la Consciencia de Dios les da a conocer un poco de Su Sabiduría, a través de Su Espíritu y a través de Mi Corazón. Este Espíritu viene como la Paz, una Paz desconocida para vuestros corazones. Paz que cura todos los males, siempre que los pequeños corazones lo permitan.

Oren, pues es a través de la oración constante, del eterno llamado que realizan sus corazones al Reino de Dios, el Santo Espíritu podrá ingresar.

Mi Corazón los llama a la conversión. Conversión del corazón, de las costumbres, del pensamiento. Es a través de la oración que sus pequeños seres se convierten. Y cuando hablo de conversión, hijos Míos, hablo de una transformación profunda, mediante un profundo amor a Mi Corazón y al Corazón Puro de Mi Hijo Jesús.



El camino para las bendiciones de los Cielos es siempre el mismo: oración, oración y oración.

No se cansen jamás de orar, como Mi Corazón no se cansa jamás de buscarlos. Él no descansará hasta que el último de ustedes ingrese en Mi Reino.

Les agradezco.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje extraordinario del Maestro Jesús, domingo 25 de Noviembre de 2012

Transmitido por Cristo Jesús Fray Elías

Estoy con ustedes Mi pequeño rebaño; no teman por el final de este tiempo, porque un nuevo tiempo se iniciará a partir de Mi llegada redentora a vuestras moradas.

Sean partícipes de Mi cena, y alimenten vuestro espíritu como las aves se alimentan de Dios. Vivan Mis Señales, las revelaciones de Mi llegada a partir de vuestra unión Conmigo. Sientan Paz sobre todas las cosas, por nada teman, como ya se los he dicho; quien sea perseguido por Mi causa es digno de vivir en el Nuevo Reino de Dios.

Conduzcan vuestras vidas por buenos caminos; que el tiempo y las necesidades no los separe de Mi Corazón, y permanezcan bajo Mi manto, al igual que las ovejas que están dentro del establo.

Quiero ser nuevamente el Pastor de vuestras vidas; para eso ustedes deben abrirme el candado de vuestro corazón. Ustedes tienen la llave para el encuentro Conmigo, ese es el mayor presente que Dios les entregó, fundirse con Mi Eterno Espíritu, con el Espíritu de Dios.

No sientan temor por cuánto se han equivocado; levanten vuestra mirada hacia Mí, Yo los necesito ahora con valentía y redención. Aún no conocen el poder de Mi Misericordia y hoy Yo se los diré: la lanza que traspasó una vez Mi costado, era el dolor de la humanidad, y Mi Corazón derramó Amor Misericordioso en vez de derramar Justicia.



¿Cuál es la parábola de Mi Pasión?

Es el Amor que Yo vivo por ustedes, porque si Mis rebaños no estuvieran creados por Mi Dios, ¿cómo podría derramar el manantial de Mi Amor?

Por eso confíen en Mí; porque a veces desconfían de Mí, se preguntan por dónde estoy y a quién tal vez Mi Corazón visita. Soy el Rey del Universo, soy el Peregrino que busca corazones mansos y pacíficos, corazones pulidos y trabajados por Mi Amor.

Cuando sepas que ya no puedes sostenerte por ti mismo, ábreme la puerta de tu corazón; que los pensamientos no te separen de Mí, confía en quién te guía, porque delante de ti me podrás encontrar más de una vez.

He cruzado frente a tu vida varias veces, ¿me has escuchado? Yo sí te he escuchado en el silencio, en tu soledad, en tu perturbación, en tu cansancio y en tu desespero; pero tú no has visto que Mi Amor siempre está allí para socorrerte a cualquier hora y en cualquier momento.

Quiero de ti lo mejor, el ánimo de vivir en Mí, la esperanza que despierta a través del latir del corazón. Nunca te he dejado solo, porque Yo camino en silencio a tu lado. ¡Mírame! ¡Contéplame! ¡Levántate desde donde te encuentras! Ábrete para lo nuevo y confía en la Voluntad que manifiesto para tu vida.

Cumple en el día a día con los designios de Dios: ser humilde de corazón, ser bondadoso, decir siempre la verdad del corazón, construir con la oración los nuevos caminos de la humanidad, vivir sobre todas las cosas en el Océano Infinito de Mi Misericordia.

Mi Amor es tan grande que Yo les entregué a Mi única Madre Celestial y Ella, con Su dulzura y amor, conduce a Mis Rebaños bien cerca de Mí. Ustedes son parte del Universo, de la Fuente del Amor.



Que para este tiempo de cambios estén dentro de la Fuente del Amor y de la Verdad.
Que despierte en ustedes el amor que Yo les he dejado.

Ahí tienen a Mi Madre para encontrar entendimiento en el espíritu y en el corazón.
Acompaño desde lo más alto de los Cielos a todos Mis hijos, a Mis compañeros, a
Mis misioneros, a Mis rebaños.

Yo Soy parte del Padre y ustedes pueden ser parte de Mí solo diciéndome: ¡Ven
Maestro, sé en mí!

Ahora calma tu corazón porque lo más importante es que vivas el perdón que Mi
Corazón te está entregando. Hoy los reúno en torno a la Fuente Creadora de la
Pureza Virginal, de la Gran Estrella Madre del Universo y del Mañana, porque
vuestros corazones en este tiempo de tribulación están siendo bañados por los rayos
de la luz infinita de Dios, a través del Inmaculado Corazón de Mi Madre.

Alegren vuestro día y recuerden que siempre estoy en lo Alto para desde ahí
encontrarlos en este mundo. Mi Amor sigue siendo grande e infinito por todos, Mi
Amor los nutre y los colma de Dios.

Los bendice bajo la señal universal de la Cruz redentora.

Cristo Jesús.



Mensaje para la Aparición del domingo, 25 de Noviembre de 2012, Centro Mariano de Figueira

Transmitido por la Virgen María a Fray Elías

Queridos hijos:

Que la Misericordia de Dios impregne vuestros corazones, les quite la sed y el dolor.

Hijos Míos, abracen en vuestro interior la llama preciosa de la Divina Misericordia, para que encuentren el reposo que tanto buscan vuestras almas, la esencia de la reparación del corazón humano a través de la Gracia intercesora del Corazón de Mi Hijo.

Queridos hijos, el camino hacia la Divina Misericordia es un camino que se recorre todos los días, a través de vuestra fe y de vuestra devoción. El mundo necesita que todos los días la humanidad ingrese en el océano de la Divina Misericordia mediante la oración, las buenas obras y el amor que debe ser irradiado desde vuestros corazones.

Hijos Míos, el gran vacío que existe en las almas es la ausencia del Amor de Dios, el amor de todo el universo, porque fácilmente los corazones son tentados por las modernidades del mundo y el enemigo logra distanciarlos de la esencia del Amor, y todo es por una ilusión.

Amados hijos, vengo a recordarles que existe para todos la Fuente del Amor Universal, el origen de todos los orígenes, desde donde brota el manantial del Amor Puro de Dios, los Cielos, las Galaxias y los Universos; hacia allí vuestros corazones se deben dirigir todos los días, para que puedan ser partícipes de la conversión del corazón a través del poder del Amor de Dios.

Hijos Míos, lleven en vuestras manos la oración del corazón, que ella sea vuestra guía perpetua, para que así la humanidad alcance la Gracia de la Redención.



Hoy vengo de nuevo hasta ustedes, para renovarlos en espíritu y en corazón, porque hijos Míos, ustedes deben permanecer momento a momento en los brazos de Dios. En los brazos del Padre ustedes podrán sentir la Fuente del Amor, de la Compasión, de la Misericordia y de la Redención.

Queridos hijos, por esto hoy los llamo a la asunción de vuestros corazones hacia el Reino de Dios mediante la oración, porque la humanidad debe cambiar, está a tiempo de surgir ante Dios como una humanidad convertida y perdonada. Para eso, queridos Míos, como Madre y Señora de la Compasión, hoy estoy entre ustedes, porque como hijos deben sentir Mi Rayo Inmaculado Maternal.

Que vuestros ojos vean surgir en cada ser la Luz infinita del Espíritu Santo, porque si todos ven en el prójimo el don que Dios le ha entregado a cada ser, el conflicto en el mundo será transformado en paz, el sufrimiento en cura, el dolor en luz y la falta del amor en pureza; todos Mis hijos podrán así reencontrarse con la verdadera esencia de lo que Dios creó y eso será posible a través de la oración que brote desde vuestro corazón.

¡Están a tiempo de vivir en la Divina Misericordia; todos ustedes pueden ser bendecidos por este amado Rayo de Transfiguración!

¡Les agradezco por responder a Mi llamado a la conversión!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para la Aparición del domingo, 25 de Noviembre de 2012, Centro Mariano de Figueira

Transmitido por la Virgen María a Hermana Lucía

Queridos hijos:

En el día de hoy los bendigo una vez más, para que sus corazones preparen un espacio interior para recibirme.

A través de Mis Huestes de Luz les envío mayor Gracia para vuestros espíritus. Es así, hijos Míos, que mediante la oración realizada con el corazón, confirmo día a día Mi presencia junto a cada uno de ustedes. Así les pido que oren diariamente, como oran para esperarme.

Que sientan la llama de la verdadera oración en sus pequeños corazones y permitan que esa llama crezca cada día, expandiéndose en vuestro interior.

Mis queridos, hoy quiero que sientan cómo Mi corazón se aproxima más y más a vuestros corazones, pues de la misma forma se aproxima el retorno de Mi Hijo.

El Señor me envió para preparar una morada pura dentro de cada uno de ustedes y, por esto, les pido que no se olviden de comulgar con el Espíritu de Cristo a través de la Eucaristía. Este es el Gran Milagro que Dios les concede: la fuente de la Misericordia hecha Vida, convertida en pan y en vino para ingresar en sus criaturas.

Así como Mi Hijo Me enseñó, hoy quiero enseñarles a ser siervos fieles del Señor. Es a través de la comunión y de la oración que vuestros pequeños pies podrán dar pasos firmes en ese camino.

Los guío y los amo.

Les agradezco, bajo la protección del Santo Rosario.

María, Madre de la Divina concepción de la Trinidad.



Mensaje para la Aparición del lunes, 26 de Noviembre de 2012, Centro Mariano de Figueira

Transmitido por la Virgen María a Fray Elías

Queridos hijos:

Que hoy vuestros pies caminen junto Conmigo, para el encuentro victorioso con Jesús, para que así se manifieste vuestra redención y nazcan los nuevos apóstoles de Cristo, los pacificadores del Bien y de la Luz.

Por eso, queridos hijos, hoy les pido que mediten nuevamente en la vida pública que vivió Mi Hijo una vez aquí en la Tierra, que introduzcan vuestros corazones en los verdaderos valores espirituales de la instrucción de Jesús, el Redentor. De esa manera, hijos Míos, quiero que consideren el poder redentor del Evangelio, como una guía renovadora para vuestras vidas y para vuestros corazones, como Luz en el mundo, como Amor para cada ser, como instrucción preciosa que forme a vuestros corazones para que ellos puedan ser transmisores del Bien y de la Paz.

Las enseñanzas de Cristo están vigentes a lo largo de los tiempos, y hoy están activas para todas las consciencias.

Queridísimos hijos de Mi Hijo:

Cuando los llamo a contemplar las instrucciones del Evangelio, los llamo a adorar la Maestría que Jesús irradió y difundió como Rey de reyes. Hijos Míos, en el Evangelio también se revelan las simples pero poderosas llaves para la redención de la humanidad. La lectura sobre los hechos de Jesús enriquece vuestra alma, porque mediante el Evangelio y la oración del corazón ustedes podrán hallar los grados misericordiosos del Amor de Mi Hijo.

Como Madre los invito a ingresar a la Escuela de la Instrucción Crística, los invito a recorrer en este fin de ciclo, todos los pasajes amorosos que Mi Hijo reveló y sembró en la humanidad. Porque en el Evangelio ustedes encontrarán la palabra viva de Dios hecha espíritu y esencia a través del Maestro Jesús.

Por eso, queridos hijos, todos aquellos que no consideren en sus vidas el poder del Evangelio, porque creen que están volviendo al pasado, estarán solo alejándose de la verdadera esencia de la conversión.



Cuando los llamo a poner en práctica el Evangelio y así realizar los cambios para vuestras vidas, como Madre Co-Redentora de Cristo los estoy llamando a convertir, transformar, consagrar y elevar vuestras vidas siguiendo la Voluntad de Dios.

De esa manera, queridos hijos, viviendo el poder del Evangelio vuestros corazones serán partícipes de los primeros caminos de la instrucción del universo para la humanidad, porque a través de las enseñanzas y parábolas que Cristo irradió para el mundo se encuentran los nuevos y luminosos códigos de paz para la formación de los nuevos rebaños de Mi Hijo.

El Evangelio leído desde la esencia del corazón nutre al espíritu, da vida a lo que pueda estar vacío en ustedes y los hace reencontrar la fraternidad entre las criaturas.

Cuando Mi Hijo reunía a los pueblos para predicarles, Él estaba uniendo corazones y curando heridas profundas en el consciente de la humanidad, Él estaba ejerciendo así el poder misericordioso de la Redención.

Entonces, queridos hijos, que el Evangelio sea para ustedes la palabra de vida nueva y sea un principio próximo para vuestra esperada conversión del corazón.

Dios espera que ustedes contemplen lo más preciado que el Espíritu Santo le entregó a la humanidad: a Jesucristo, el Salvador.

Que inicien este camino de apostolado a partir de vuestra devoción al Santísimo Corazón Redentor de Cristo, vuestro Pastor.

¡Les agradezco por responder durante este mes a Mi llamado por la Paz!

Los bendice eternamente,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para la Aparición del viernes, 30 de Noviembre de 2012, Porto Alegre, Brasil

Transmitido por la Virgen María a Fray Elías

Queridos hijos de Porto Alegre:

Hoy vengo como Pescadora de corazones al igual que Mi Hijo Jesús, para que todos Mis hijos se vuelvan mansos y pacíficos. Como Estrella Luz del mar, dirijo vuestras almas hacia nuevos puertos en donde ellas puedan hallar la Tierra Prometida donde se encuentra Mi Hijo.

Queridos hijos de Porto Alegre, les agradezco por estar respondiendo a Mi llamado por la Paz, pues vuestros corazones ahora deberán estar unidos a Mi Corazón Maternal mediante la oración del corazón. Ustedes, Mis queridos hijos, también pueden ser pescadores de corazones vacíos, de corazones tristes, de corazones solitarios, de corazones necesitados y de corazones carentes de amor, a través de la oración del corazón.

Ustedes, como servidores del Corazón de Cristo, pueden conducir a los más necesitados de Misericordia hacia el gran puerto donde se encuentra Mi Hijo, porque Él se servirá de vuestros corazones sinceros y simples, como un pescador se sirve de la barca para lanzar las redes. Así, queridos hijos, vuestras oraciones en este tiempo son como redes de salvación para las almas que necesitan el perdón de Dios.

Cada acto manifestado a través de vuestra unión con la oración, repercute de manera importante sobre la realidad del planeta.

Por eso, hijos Míos, hoy los invito a formar vuestros corazones como pescadores de almas, almas que deben estar en los brazos de Mi Hijo en este tiempo. Vuestras amorosas obras de caridad, oración y servicio ayudarán en la conversión de esas almas.



Queridos hijos, en vuestro ejercicio de caridad ustedes serán como Mi Hijo, pescadores en alta mar que lanzarán las redes para abrir las puertas de la salvación, y conocerán nuevos puertos, los cuales los llevarán a encontrarse con las puertas de la Tierra Prometida, del Reino de Dios en la Tierra.

Queridos hijos, en tiempo de emergencia los llamo a responder a la Única Voluntad de Dios, Voluntad que puede ser difundida mediante la oración del corazón.

Hijos Míos, ustedes son llamados en este día a vivir vuestra conversión y a ayudar en la conversión de muchos corazones. Eleven los estandartes de la Paz, como se elevan las velas que impulsan el andar de una barca. Vean en vuestro horizonte interior la venida de la Misericordia de Dios, aguarden en oración por la venida del Espíritu Santo, un don necesario para la humanidad.

¡Les agradezco a todos Mis hijos de Porto Alegre por abrir los caminos para que todos escuchen Mi llamado!

Los bendice,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para la Aparición del viernes 30, de Noviembre de 2012, Porto Alegre, Brasil

Transmitido por la Virgen María a Hermana Lucía

Queridos hijos:

Hoy vengo a agradecerles por cada día en que sus pequeños corazones confirmaron la unión con Mi Corazón. Será a través de la unión inquebrantable Conmigo que sus seres encontrarán sustento, que sus almas y sus espíritus encontrarán el alimento que los colmará. Yo Soy el Espíritu de Dios, enviado a nutrir Sus hijos con la Paz.

Fortalezcan cada día la unión Conmigo, persistiendo en el camino de la oración y de la Paz. Será la Paz alcanzada por ustedes la que les mostrará un nuevo camino, cuando sus ojos ya no encuentren la salida. Esta Paz, queridos, encenderá la luz interior de cada ser y será el puente seguro en dirección a Dios. Caminen por el camino de esa Paz para encontrar el refugio seguro que hay dentro de vuestros seres, en lo profundo de vuestros corazones; es allí donde los espera con paciencia y amor Mi Hijo, el Redentor de toda las almas.

Amados hijos, busquen dentro de cada uno de vuestros corazones a Mi Hijo Jesús, que inicia Su retorno. Abran las puertas del corazón, pues es primero allí a donde Él llegará. En algunos pocos corazones Cristo ya hizo Su morada y en otros Él espera del lado de afuera, observando una gran puerta que se encuentra cerrada.

Mis hijos, es a través de la fortaleza interior de cada uno de ustedes que Cristo encontrará el camino para Su retorno. Pero si cada corazón no construye este camino, ¿cómo Él podrá llegar?

Este Majestuoso visitante deberá ser convidado por vuestras almas a hacer eterna morada en vuestros corazones. Digan un simple “sí” al Corazón Misericordioso de Cristo y Él los escuchará.



Eleven con sinceridad sus corazones al Santísimo Corazón de Cristo y Él los sentirá.

Él limpiará, con Sus propias manos, aquellas moradas que le sean ofrecidas, porque tan grande es la Voluntad del Señor de estar cerca de Su rebaño, que no se importará hacerlo.

Queridos hijos, Mi Corazón hoy les habla con la simplicidad del Corazón de María. Soy la misma de Nazaret. Y con el mismo Amor que preparé el Corazón del niño Jesús para recibir el Espíritu de Dios, que viviría allí por toda la Eternidad, vengo hoy a preparar vuestros corazones para recibir al Maestro del Universo. Él conoce a cada una de Sus ovejas y desea reunir todo Su rebaño, en un rebaño sagrado que seguirá Sus pasos de Pastor.

Queridos, las ovejas de hoy, serán los pastores de mañana. Quien hoy sigue a Mi Hijo como fiel oveja de Su rebaño, mañana caminará a Su lado conduciendo a un rebaño más.

Por eso, caminen en Gloria a Dios y a Su hijo. Construyan en oración Su camino de regreso; díganme que “sí” y Él luego llegará.

Les agradezco, con un Amor maternal e infinito.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.